

te antagonismo insignificante, Ingeniero es el Civil lo mismo que el Militar, y no hay motivos para que vivamos los militares y los civiles alejados unos de otros, y menos aún en nuestro país.

En Méjico hay sobresalientes Ingenieros Militares que han estudiado en el histórico Colegio de Chapultepec, y que apenas si son conocidos de nombre por los Ingenieros Civiles. Los hay, matemáticos profundos, artilleros entendidos, especialistas completos en la construcción de puentes militares, verdaderos conocedores de la historia militar y de los planes de defensa de nuestro país, y sin embargo, sus nombres apenas si suenan, casi no se conocen.

El entusiasta creador de este órgano del cuerpo de Ingenieros de Méjico, ha tenido la feliz y elevada idea de agrupar en torno de su *Revista* á civiles y militares sin distinción alguna, y á fe nuestra que lo ha de lograr, porque comienzan á definirse ya los lazos de fraternidad que deben unir á los hijos de Chapultepec con los de San Carlos y Minería. Por ahora, está ya honrosamente representada la Ingeniería Militar en la colaboración del periódico, y mucho debemos esperar para el porvenir, de ese grupo, que con certeza crecerá con militares de la misma cepa.

Poco á poco se han ido acentuando en Méjico los lazos de fraternidad entre los diferentes grupos de Ingenieros. Hace más de 40 años se fundó en la Academia de San Carlos una Asociación de Arquitectos; algunos años después ensanchó su denominación demasiado individual y se llamaba "Asociación de Ingenieros Civiles y Arquitectos;" más tarde amplió su esfera de influencia y abrió sus puertas á todos los Ingenieros, trocando su título por el de "Asociación de Ingenieros y Arquitectos." Hoy se confunden en ella en una misma aspiración: trabajar por el desarrollo de los lazos de mutuo amor y simpatía que deben existir entre los diferentes miembros del cuerpo de Ingenieros de Méjico, y por el progreso de la Ingeniería, militares y civiles, mineros y topógrafos, industriales y geógrafos,

electricistas y mecánicos, agrónomos y ensayadores.

La obra que emprende el Sr. Mariscal con la creación de un periódico de espíritu abierto y libre, en el que se den la mano todos los ingenieros y artistas escultores, arquitectos y pintores que amen su profesión, no es únicamente una obra científica, tiene alcances mayores, es una obra social.

En las diferentes profesiones, en los distintos grupos humanos, hay varios matices que constituyen una escala: unos, instruidos, favorecidos por la fortuna, son con frecuencia indiferentes, egoístas, carecen de generosidad en todos sus actos; otros, más modestos, más sacrificados por la fortuna, se hallan sin embargo bajo el influjo de los sentimientos más altruístas y sacrifican toda su existencia al servicio de sus semejantes y dan el ejemplo más noble de la solidaridad más inalterable.

Contribuir á la solidaridad de los grupos y con ella á la de la nación, es una misión elevada que merece el más caluroso aplauso y la cooperación más entusiasta; por eso invitamos cordialmente á militares y agrónomos, á pintores y topógrafos, á mineros y arquitectos, á civiles y escultores, á geógrafos y electricistas, á industriales, á mecánicos y ensayadores, á que se agrupen alrededor de esta publicación, que será un centro de propaganda de todo lo bueno que realicen en nuestra patria la Ingeniería, la Arquitectura, la Escultura y la Pintura. No vacilamos en afirmar que acudirán á esta *Revista*, para sostenerla y levantarla, todos los Ingenieros mejicanos sin distinción de categorías, pues los fines del periódico bastan para abonarlo, y la grandeza de miras de su fundador, para hacerlo muy estimable por la alta tentativa que simboliza.

AGUSTÍN ARAGÓN.

Ing.º Geógrafo.

Las doctrinas expuestas en este periódico quedan bajo la responsabilidad de sus autores.

OFICINA TIP. DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO.

Calle de San Andrés núm. 15. (Avenida Oriente, 51.)